

MONS. ALFREDO MARÍA CAVAGNA: **Mensajes de alegría**.—Versión de la 4.^a ed. italiana por el P. Casadevall, carmelita, Luis Gili, editor. Barcelona, 1950. Un vol. de 368 págs.

La tesis fundamental que da unidad al nuevo libro del consiliario de la Juventud Femenina de Acción Católica Italiana es la de que solamente en la vida cristiana, plenamente vivida, puede encontrarse el manantial de la verdadera alegría y felicidad. A base siempre de textos y pasajes evangélicos cuidadosamente escogidos, va entretejiendo el autor sus sesenta capítulos, subdivididos en pequeñas secciones que facilitan la lectura y ayudan a retener en la memoria los puntos fundamentales. Siempre se va a buscar en el texto evangélico el correspondiente "mensaje de alegría", aun en las escenas trágicas de la Pasión del Redentor.

Aunque escrito para las Juventudes Femeninas de Acción Católica, pueden leer con provecho estas páginas toda clase de personas, sobre todo las que se sientan torturadas por las penalidades de la vida, a las que infundirá sin duda grandes alientos y consuelos.

S. F. C.

MUÑOZ IGLESIAS, SALVADOR: **Fray Luis de León, teólogo**.—Consejo Superior Investigaciones Científicas. Instituto "Francisco Suárez", Duque de Medinaceli, 4.—Madrid, 1950.—248 × 170 mm.—XXIV + 284 págs.

El Dr. Muñoz Iglesias, canónigo lectoral de la S. I. C. de Madrid y jefe de la Sección Bíblica del Instituto "Francisco Suárez", del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, acaba de publicar un estudio monográfico sobre *Fray Luis de León, teólogo*.

Como el título indica, el monje agustino, universalmente conocido por otras facetas de su personalidad literaria y científica, se analiza en esta obra bajo su aspecto de teólogo.

Observa el Dr. Muñoz Iglesias la escasez bibliográfica sobre este aspecto teológico de Fray Luis de León, tanto más de extrañar cuanto que, como observa el P. Blanco, "Fray Luis era más admirado en su tiempo como teólogo y exégeta que como gloria de la poesía y lengua castellana..." (p. 15).

Es, pues, de agradecer al autor de este estudio que haya acometido un trabajo que será aportación de gran valor para la historia de la Teología española, además de la no menor que supone completar una de las figuras más destacadas de nuestra literatura.

Divide el Dr. Muñoz Iglesias su investigación en dos partes, de las cuales *la primera*, a grandes líneas, bosqueja el perfil doctrinal de Fray Luis de León; dedicando para ello un *primer capítulo* a su producción teológica, y destacando previamente su formación en las ciencias sagradas, a fin de señalar las posibles líneas de influencia doctrinales en el pensamiento teológico de Fray Luis a través de los que fueron sus

maestros en Salamanca y en Alcalá. Un *segundo capítulo* de esta primera parte expone las opiniones del monje agustino en las materias discutidas de la Teología.

En la *segunda parte* de su obra el autor destaca "algunos rasgos más acusados de su personalidad teológica, tal como se revelaron en su doctrina sobre la predestinación y la gracia" (p. 3).

Para lograr exactamente su primer objetivo, "personalidad teológica de Fray Luis", el Dr. Muñoz Iglesias toma al protagonista de su estudio desde los remotos años en que estudiaba Cánones en Salamanca, luego Artes o Filosofía, hasta que llega con él a las Facultades de Salamanca y Alcalá, entre los años 1546 y 1555, a cursar la Sagrada Teología, para presentárnoslo después en sus primeros entrenamientos docentes, entre los años 1550-1554, terminados sus primeros estudios teológicos (p. 13). Nos le presenta finalmente como catedrático de Santo Tomás, de Durando, de Filosofía Moral y de Biblia, señalando, incluso, en cada una de estas asignaturas y cátedras las materias explicadas, el orden y el tiempo. Para esto el autor sigue—indiscutible acierto de su investigación—los Libros de Visitas de Cátedra, y nos va llevando de la mano detrás del hilo de las explicaciones de Fray Luis (pp. 13-31).

Entra luego el Dr. Muñoz en la parte más importante de su estudio, en lo que se refiere a la producción teológica de Fray Luis de León. Sobre la base de anteriores estudios bibliográficos leoninos, llevados a cabo por los RR. Agustinos PP. Méndez, Gutiérrez y Zarco, el Dr. Muñoz Iglesias escoge un "camino nuevo que nos ha puesto en condiciones de elaborar un catálogo más completo de las obras inéditas e incluso de las que hoy nos son desconocidas. Por los Libros de Visita de Cátedra hemos deducido con toda precisión las materias leídas por Fray Luis..." (p. 33). Esto le ha permitido al autor fijar con toda certeza la cronología, decidir la autenticidad de algunas obras dudosas y señalar concretamente a qué obras se refieren las vagas indicaciones del autor o de sus contemporáneos (p. 33). Sobre esta aportación original de su estudio el Dr. Muñoz Iglesias se ciñe en su análisis a las *Obras latinas teológicas y bíblicas* (p. 33).

En cada uno de estos tratados el autor estudia contenido, extensión y su autenticidad, aportando a este efecto, a veces, datos definitivos para comprobar esa pertenencia leonina, como sucede con la lectura de *Creatione* y de *Angelis* (pp. 41-43).

Atención aparte merecen al Dr. Muñoz Iglesias los tratados teológicos de autenticidad dudosa.

Al final de esta parte teológica señala las Lecturas hasta ahora inéditas (pp. 52-63). Y por las indicaciones de Visitas de Cátedra y declaraciones del propio Fray Luis en su proceso, recoge también el Dr. Muñoz Iglesias otras Lecturas, desconocidas hasta el presente.

Termina este largo primer capítulo, dedicado a la producción teológica de Fray Luis, con la reseña de las Lecturas bíblicas impresas (pá-

ginas 68-76) y otras Lecturas y tratados bíblicos que permanecen todavía desconocidos (pp. 77-80).

El capítulo segundo de esta primera parte lo dedica el autor de nuestro estudio a "opiniones de Fray Luis en las materias discutidas de Teología". Merece destaquemos el juicio que precede a este segundo capítulo, porque él encierra una de las positivas aportaciones que el Dr. Muñoz Iglesias nos ha dado con su investigación: "No se puede hablar en rigor de sistema teológico en Fray Luis. Y la razón es doble. Por una parte, Fray Luis no escribió ninguna Suma Teológica, ni leyó en clase, siquiera fuera sin orden, todas las partes de la Teología... Por otra parte... Fray Luis es bastante ecléctico. Fundamentalmente tomista, no disimula su desacuerdo del Angel de las Escuelas o de sus comentaristas en muchas cuestiones" (p. 81).

Analizando ya detenidamente esas distintas opiniones teológicas leoninas, destaca el autor la opinión de Fray Luis en algunos puntos concretos de los Lugares teológicos, como, por ejemplo, el valor de los textos y versiones en que ha llegado a nosotros la Sagrada Escritura, y, como afirma el Dr. Muñoz Iglesias, sobre el valor de la Vulgata se adelantó en casi cuatrocientos años a lo que hoy sostienen los autores y ha sancionado la reciente Encíclica "Divino Afflante Spiritu" (p. 86).

Examinadas detenidamente esas distintas opiniones teológico-leoninas, el Dr. Muñoz Iglesias, en un sugerente apartado, que titula "Al margen de la Teología de Fray Luis", nos expone de una manera concisa y clara el resultado positivo de su investigación personal: hemos visto a Fray Luis "seguir los pasos de su maestro Cano en la valoración de los lugares teológicos; comentar la Suma en lugar del texto oficial de Durando sobre el Maestro de las Sentencias; declarar su simpatía por las tesis escotistas del fin de la Encarnación, Concepción Inmaculada de la Virgen, etc.; defender, con escándalo de los puritanos, la incorrupción de la "Véritas hebraica" y su preeminencia sobre todas las versiones de la Biblia, incluso sobre la Vulgata; y hasta proclamar la posibilidad de obtener un sentido genuino de las Sagradas Letras, oyendo las interpretaciones de los rabinos... Este es Fray Luis. Fundamentalmente un discípulo de los grandes maestros tomistas... Pero un tomista independiente".

"No llegó a ser Fray Luis un astro de primera magnitud en el brillante firmamento de la Teología escolástica española de aquel siglo dorado... Explicó Teología, pero no construyó sistema propio... Fray Luis no se diferencia mucho de los teólogos agustinos de su tiempo."

"La influencia de Fray Luis como teólogo fué más inmediata que duradera. Más allá de sus discípulos inmediatos no se encuentra la huella de Fray Luis como teólogo" (pp. 118-122).

Toda la *segunda parte* de la obra del Dr. Muñoz Iglesias está dedicada a las doctrinas leoninas sobre la predestinación y la gracia. La importancia de esta segunda parte radica en ser un antecedente inme-

diato de gran interés para historiar las controversias teológicas de Auxiliis, que poco después habían de seguirse.

La historia minuciosa de este proceso, partiendo de los hechos que lo motivan, las denuncias, el examen y censuras dadas a las proposiciones de Fray Luis (pp. 119-86), le permiten luego al autor exponer con toda certeza la doctrina de Fray Luis en esta materia, a la que dedica el segundo capítulo de esta parte (pp. 187-215).

Finalmente termina el Dr. Muñoz Iglesias con un breve apartado en el que estudia las enseñanzas leoninas acerca de la gracia. Conclusiones de esta segunda parte son las siguientes: "3.ª Las opiniones sostenidas en aquellas famosas disputas por Fray Luis de León no son en manera alguna efecto impremeditado de ninguna ofuscación momentánea. Once años antes las había considerado probables. Ni ahora ni entonces las daba por ciertas. 4.ª La doctrina que Fray Luis parece defender en materia de predestinación y reprobación equidista de los grandes futuros sistemas de Báñez y Molina. 5.ª El sistema de Fray Luis comprende los puntos principales de lo que después se ha llamado sistema agustiniano... 6.ª Entre los representantes de esta escuela anteriores a Báñez y a Molina habrá que colocar a Fray Luis de León" (pp. 227-28).

Concluye su estudio el Dr. Muñoz Iglesias con un largo apéndice documental relativo al segundo proceso de Fray Luis, algunos de cuyos documentos eran inéditos hasta ahora (pp. 228-267).

El largo análisis y presentación que hemos hecho de esta obra nos lleva a formular concretamente nuestro juicio sobre ella.

Riguroso método científico en la búsqueda, presentación y análisis del pensamiento teológico de Fray Luis de León; positiva aportación para el estudio de su personalidad como teólogo, no solamente el método empleado, sino el éxito con que ha visto coronada su investigación con documentos hasta ahora inéditos; conclusiones ciertas y probadas, que al concretar el valor de la personalidad teológica de Fray Luis nos dan un elemento positivo para la historia de la Teología española.

¿Reparos? Frente a tanto mérito de positivas consecuciones, nada significaría que nos fijásemos en ciertos defectos, más de método y presentación que otra cosa; así la excesiva longitud de los capítulos, que hubieran admitido muchas más divisiones, con lo que habría ganado la glosa de su presentación y habría tenido el autor más oportunidades de transcribirnos el resultado personal que las distintas etapas de su investigación le iban produciendo; su lectura incluso habría ganado en jugosidad en muchos puntos. El conservar la ortografía antigua de los textos citados no supone ninguna fuerza mayor para su valor probativo, y en cambio fatiga más la lectura y en algunos puntos le resta también interés. Subrayamos el acierto del subtítulo que figura en la portada interior, por responder exactamente al contenido de la obra, y preferiríamos lo hubiese reproducido lo mismo en la segunda parte y en los títulos de los capítulos correspondientes, así como en el índice, evitando

de esta manera la no correspondencia literal de dicho subtítulo en las distintas veces que aparece en la obra. Tan pequeños reparos en nada oscurecen el brillo de este estudio científico-teológico, que honra a su autor y nos hace esperar nuevos frutos de su trabajo.

A. AVELINO ESTEBAN, Pbro.

II.—REVISTA DE REVISTAS.

Archivo Agustíniano, 1950, ener.—AGUSTÍN M. MARTÍNEZ, O. S. A., *Introducción a la Teología del Cardenal Enrique Noris* (La época en que actuó el Cardenal es muy singular. Rasgos biográficos; las varias acusaciones de que es objeto; el fallo de Roma le declara inocente de jansenismo; la suerte de sus obras en España), pp. 9-52.—M. DE LA PINTA LLORENTE, O. S. A., *En torno al proceso de Fray Luis de León* (Responde a la crítica que Beltrán de Heredia hizo en *La Ciencia Tomista* de un libro del autor sobre Cantalapiedra; se ratifica en sus afirmaciones sobre Bartolomé de Medina), pp. 53-66.—JOSÉ A. MENDOZA, O. S. A., *El Cardenal D. Iñigo López de Mendoza y el Monasterio de la Vid* (Estado del Monasterio con anterioridad a D. Iñigo; resumen biográfico de este personaje; la obra de D. Iñigo en La Vid; su muerte en 9 de junio de 1535), pp. 67-84.—LOPE CILLERUELO, O. S. A., *Nuevas dudas sobre la "Regula ad servos Dei" de San Agustín* (Lambot en *Revue Benedictine*, 1941, ha insistido en que la llamada Regla de San Agustín no es sino una adaptación para varones de la Epístola 211 del mismo Santo; Cilleruelo rechaza las razones de Lambot y concluye que la citada Epístola no es auténtica en su forma actual y que San Agustín escribió la *Regula ad servos Dei* al principio de su episcopado), pp. 85-88.—M. DE LA PINTA LLORENTE, O. S. A., *El ambiente espiritual de la Provincia de Castilla en 1581-1582 y el establecimiento definitivo de la Provincia de Andalucía*, pp. 89-102.—ZACARÍAS NÓVOA, O. S. A., *Los agustinos y el Hospital Real de Santiago de Compostela*, pp. 103-114.—*Convento de San Agustín de Castillo de Garci-Muñoz. Año de 1326*, pp. 114-133.—*El retiro del ilustre agustino P. David Rubio como profesor de la Universidad Católica de Washington*, pp. 135-142.

— **may.**—AGUSTÍN M. MARTÍNEZ, O. S. A., *Introducción a la Teología del Cardenal Enrique Noris. Noris y el valor del Agustínismo* (Presenta el cuadro general en el que, como teólogo, intervendrá Noris; exposición que hace el Cardenal de la "autoridad de San Agustín"), páginas 149-188.—M. DE LA PINTA LLORENTE, O. S. A., *En torno al proceso de Fray Luis de León* (Contestando al P. Beltrán de Heredia,